**Estrategias de persistencia de un grupo de mujeres campesinas en la localidad de Campo Hardy. Santa Fe. Argentina**

Vallone, Carla1; Diruscio, Ivana1; Cianchetta Bruno1;Vallone, Raúl[[1]](#footnote-2)

1Cátedra de Zootecnia General. Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad Nacional de Rosario.

[carla.p.vallone@gmail.com](mailto:carla.p.vallone@gmail.com)

Medica Veterinaria. Especialización en Docencia Universitaria Orientada a las Ciencias Agropecuarias. En curso.

Eje temático-problemático 12: Desigualdades y estructura social

**1. Introducción. Territorios, agricultores familiares y extensión**

Los territorios son espacios o campos de conflicto, de tensiones entre los distintos sectores o actores que ponen en juego sus ideologías y tratan de imponerlas en el más explícito sentido de Bourdie. Campo Hardy, en el norte de la provincia de Santa Fe, Argentina, no escapó a esta lógica. A principios del siglo pasado la empresa de capitales ingleses “Compañía de Tierra, Maderas y Ferrocarriles La Forestal Ltda” ocupó la región y tras su cierre alrededor de los noventa, después de la devastación de los bosques nativos y su retiro sólo dejó pueblos abandonados y hacheros sin trabajo. Gastón Gori (2006: 252) da cuenta que:

“El hombre no habita allí, en esa gran extensión desierta (…). Entre tanto Villa Guillermina se orienta hacia la agricultura, la granja y la ganadería para reponerse de la evacuación que también sufriera. Centenares de kilómetros de soledad, de desocupación, de pobreza, de inercia donde aún hay hombres que temen hablar de La Forestal, “.

Fue entonces cuando pequeños productores con posibilidades de tierra propia buscaron principalmente como alternativa el monocultivo de caña de azúcar el cual fue fuente de ingreso para los minifundistas e incluso demandó de mano de obra de otras provincias para la zafra. Ya en los noventa este cultivo dejó de tener valor e interés regional cerrándose los ingenios y obligando a buscar nuevas alternativas productivas o migrar.

Sumándose a esta situación el avance del cultivo de soja (sojización) y agriculturización. Sobre este aspecto, Gabriela Martínez Dougnac (2016: 14) al analizar los efectos a nivel de cambios en la estructura agropecuaria haciendo referencias a las transformaciones económicas y sociales que trajo aparejado esta modalidad productiva, lógica empresarial, da cuenta que:

“Reflejan también el proceso de concentración económica y centralización del capital en la agricultura y en las cadenas agroindustriales, el avance del capital y la frontera agrícola mediante la “pampeanización” de territorios extrapampeanos, y la centralidad del complejo sojero en la economía nacional llegando a constituirse firmemente el “paradigma” del agronegocio en la Argentina”.

Concentración de tierras, abandono de minifundios y migraciones marcaron el territorio y el destino de numerosos pequeños agricultores. Slutzky (2005) y Biolatto et al (2020) hacen referencia a la pérdida o “desvalorización de la cultura del esfuerzo” y el abandono de las residencias rurales con las migraciones hacia los centros urbanos. Pero la mayoría de los pequeños productores que decidieron seguir en la zona como es el caso de las mujeres que crían aves de corral, pueden ser considerados agricultores familiares ya que tanto ellas como sus maridos cooperativizados para la producción ovina, aportan su trabajo personal, no tienen asalariados e incluso pueden ser poseedores o no de pequeñas fracciones de tierra. Raúl Paz (2014) interpretando al término de agricultura familiar y según los estudios de IICA/PROINDER 2007, explicita que la denominación de “pequeño productor” se puede asociar como sinónimo de agricultura familiar; definiéndolo como aquel que trabaja directamente en la explotación, no emplea trabajadores no familiares remunerados permanentemente, no tiene como forma jurídica la sociedad anónima y posee una superficie cultivada de la explotación.

Generalmente en las familias campesinas se da una repartición del trabajo en tanto en la unidad de consumo como en la de producción. Al respecto Alasia de Heredia (2003: 26) sostiene que “existen división de tareas que se corresponden con la separación por sexos y por edad de los diferentes miembros” de la unidad familiar. A las mujeres y niños el ámbito de la casa, unidad de consumo y a los hombres el ámbito productivo, el campo.

Biolatto et al (2021: 1) aportan que la Universidad no puede estar al margen de las problemáticas de estos actores sociales, debe trabajar con y por ellos buscando alternativas posibles, en un plano de igualdad y de ecología de saberes, para de esa manera dar cumplimiento a uno de los pilares de la Reforma Universitaria del 18, la cual empoderó la extensión situándola como una meta y una obligación de los universitarios.

La complejidad del hacer universitario y el rol fundamental que juegan los procesos de extensión en él se evidencian cuando analizamos el concepto en su dimensión pedagógica donde la extensión constituye una metodología de aprendizaje integral y humanizadora. La extensión y la investigación deberían ser parte de la metodología de enseñanza universitaria, lo que haría que el proceso formativo fuese integral, con un contacto directo con la realidad social, por lo tanto, humanizadora (UDELAR, 2010, pág. 16). La importancia de un proceso formativo integral está principalmente ligado a formar universitarios conscientes, solidarios, libres y democráticos, que se desenvuelvan con sensibilidad y responsabilidad social. Tommasino y Rodríguez (2011) manifiestan que la curricularización de la Extensión Universitaria se presenta como una estrategia política fundamental para enfrentar el desafío de lograr que la extensión coexista en el acto educativo de todas las prácticas de docentes y alumnos.

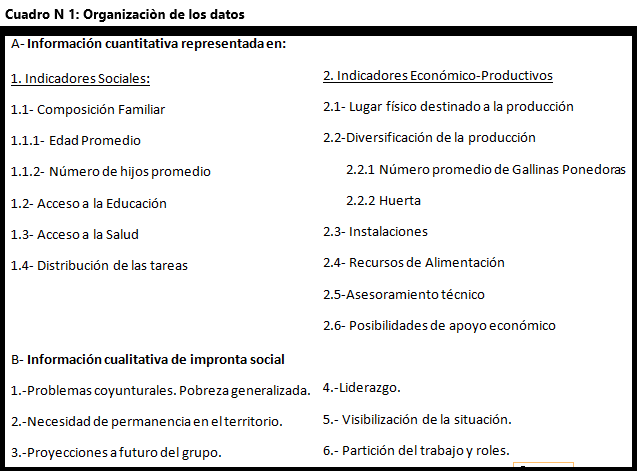
**2. Metodología de abordaje y caracterización de los productores**

Esta experiencia es resultado de un Proyecto de Extensión de la Universidad Nacional de Rosario ejecutado entre los años 2018/2021. Los actores sociales involucrados son un grupo de mujeres rurales campesinas de la localidad de Campo Hardy, ubicada al norte del departamento General Obligado de la provincia de Santa Fe, Argentina.

El objetivo de esta propuesta es visibilizar las estrategias que estas mujeres rurales campesinas llevan adelante para poder seguir haciendo aquello que le es propio, es decir permanecer en el territorio y trabajar en lo que es parte de su capital cultural

El trabajo, se planteó con un enfoque mixto como un estudio de casos “el cual implica un proceso de recolección, análisis y vinculación de datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio o una serie de investigaciones para responder a un planteamiento del problema” Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2010: 544).

Se recopiló información de tipo cuantitativo como cualitativa. La recolección de información se realizó en dos instancias, primeramente, mediante distintos instrumentos para la obtención de datos, y segundo, en diferentes espacios de trabajo como ser talleres, observación directa y diálogo con los actores sociales, análisis de datos secundarios a través de notas en distintos medios. El instrumento utilizado consistió en una entrevista semi-estructurada con preguntas cerradas y abiertas, según las variables y los datos obtenidos por una becaria doctorando brasilera. Al momento de recabar información de tipo cualitativa se considera crucial el diálogo con las mujeres rurales y en el largo plazo la generación de lazos de confianza que permitan un conocimiento mutuo y establecer objetivos comunes. Tanto para los datos cualitativos como cuantitativos se definieron indicadores representativos que permitieron caracterizar a este grupo de productoras. En el cuadro Nº 1 se muestra la organización de los datos



Para establecer un análisis crítico del sentido que cobra este emprendimiento asociativo establecimos distintas categorías y se buscaron dentro de los datos recopilados, con entrevistas y charlas abiertas, referencias directas a las mismas.

Las Mujeres Rurales Campesinas comenzaron a seguir a sus maridos a las reuniones del Programa Prohuerta del INTA, como simples espectadoras en la retaguardia. Cuando ellos decidieron no continuar con la huerta y dedicarse a las ovejas, ellas se agruparon continuando con el Programa y esto dio pie al posteriormente al proyecto de aves de corral.

El grupo se compone de diez mujeres. Todas pertenecen a familias rurales de la zona, sus maridos e hijos viven y trabajan en el mismo territorio. Los esposos están cooperativizados, constituidos en un grupo que se dedica a la producción de pequeños rumiantes.

La edad media de este grupo de productoras es de 48 años, fluctuando entre los 20 y 60 años. La composición familiar y el número de hijos y/o nietos son variables.

En promedio cada matrimonio presenta tres hijos. En su mayoría, el 80% de los padres no alcanzaron a terminar la escuela primaria. Dos de las mujeres no saben leer ni escribir. No así el nivel educativo logrado por sus hijos que concurren, o han concurrido a la escuela primaria y algunos incluso cursan el nivel medio. Todas afirman que cuentan con servicios de educación y salud próximos a sus residencias.

Dentro de las familias rurales los roles asignados para las diferentes actividades productivas están muy bien definidos. Las mujeres, ayudadas por los niños, crían aves de corral, principalmente gallinas ponedoras y los hombres se dedican a la producción de pequeños rumiantes. La producción avícola es de traspatio, por lo que la superficie destinada a la misma es variable y se encuentra íntimamente asociada a la huerta familiar. Se aprovecha parte de los productos para el grupo familiar, como alimento para las gallinas y sus desechos como abono de la huerta. Tanto la producción de huevos como la huerta contribuyen al mantenimiento de la economía familiar, siendo fuente de alimentos para la mesa a diario y un ingreso más de dinero al vender el excedente.

En promedio cada productora posee diez gallinas ponedoras, muchas de las cuales son “Gallinas Negras Inta” gestionadas mediante el proyecto Prohuerta.

Falta adecuar las instalaciones a la producción de huevos, principalmente las dimensiones de los gallineros y los nidales, así como la disposición y los materiales con que estaban hechos, ya que producían pérdidas, que en estos sistemas son representativos. Se sigue trabajando sobre la importancia que presenta el mantenimiento de la higiene dentro del gallinero.

La alimentación es muy variada y depende de las materias primas con las que se cuente en el momento, en general consiste en maíz, alimento balanceado, residuos de la huerta e insectos.

En la actualidad tienen asesoramiento impulsado por la Agencia de Extensión INTA Las Toscas, la Universidad Nacional de Rosario y profesionales privados que prestan su colaboración. Las posibilidades de apoyo económico son a partir de proyectos gestionados por las diferentes instituciones estatales que trabajan en terreno.

En referencia a los problemas coyunturales zonales en primer lugar aparece la situación económica en general y así lo manifiesta:

*“Nosotros tenemos una nena con discapacidad, necesitamos de la energía eléctrica, nos vino una cuenta impagable y cuando fuimos a hablar nos dijeron que la paguemos en cuotas. Lo primero que pensé es si pago en cuotas este mes cómo voy a hacer con los otros meses”.*

También ponen de manifiesto la diversificación de actividades que realizan todos los integrantes para sostener o aumentar los bajos ingresos y así contribuir a la economía familiar:

*“Aparte de las gallinas y la huerta hago artesanías en cuero y las vendo en el pueblo”.*

Acuerdan con la necesidad de permanecer en el territorio y analizan la siguiente situación:

*“Nosotros a los gobiernos no les importamos. Ellos no saben la importancia de no trasladarse el hombre a las grandes ciudades.*

Las proyecciones a futuro se discuten dentro del grupo principalmente de los problemas que les resultan más importantes como ser el manejo y costo de la alimentación:

*“Yo cuando consigo estiro el balanceado dándole maíz y así me rinde más”*

El grupo en su conjunto, tanto hombres como las mujeres rurales campesinas, reconoce un líder, el que ha sido Diputado provincial, y al entrevistarlo dio cuenta de la situación zonal:

*“Las tierras fiscales fueron y son enajenadas a grandes productores. El gobierno piensa que “los negros” son pobres y si se juntan son un peligro. En fin, quieren que los moradores (sin tenencia) se vayan, abandonen la tierra. La política es desintegrar la Agricultura Familiar”. “Los indios no son tenidos en cuenta”.*

El grupo de mujeres se expresó sobre la situación actual, fueron muy críticas sobre la coyuntura y como se ven afectadas, no descartan la problemática de género y expresan que se ven extorsionadas en el sentido que, si elevan la voz, pueden llegar a perder por algunos subsidios.

*“No paran de hacer daño, seguimos con lo mismo no tienen límite el cobarde (…) y el fumigador que tanto daño están haciendo siguen firmes con la tarea de presionar a mujeres que son a las únicas que se les animan presionándolas para que no cocinen en nuestro comedor que hace tantos años que tenemos ahora usan a la policía para que no cocinen porque saben que la justicia mira para otro lado, por qué no los persiguen a ellos”.*

Hablan de que si bien existen centros asistenciales a partir de las 16 hs ya no hay nadie y la enfermedad no tiene horario. De la falta de caminos para sacar la producción, del bajo nivel de las escuelas rurales a las cuales concurren sus hijos los que se encuentran en desventaja frente a otros niños del pueblo.

*Se expresan sobre la falta de alimentos, de sus hijos desnutridos. Respecto a la producción de huevos la misma ha decaído por falta de alimento, “imposible comprarlo”, consecuentemente “sin concentrado no hay huevos”. Aclaraban que ante “por lo menos había huevos para darle a los chicos”*

La situación es agobiante, pero siguen levantando su bandera de “Mujeres Rurales” dando notas radiales, tal la efectuada en Radio Nacional el día 4 de marzo por Flavia Zanutigh representante de las mujeres.

*“Otro día más de comedor, notamos con preocupación que día a día se profundiza la crisis social, no solamente por la mala nutrición, sino que tenemos que luchar con una cultura qué nos lleva con urgencia a que el estado se haga cargo de la salud pública entre ayer y hoy hicimos 5 viajes al hospital de Florencia con pacientes con enfermedades que ya creíamos desterradas”.*

*También alude que:*

*“La falta de comprensión nos duele mucho y aprovecho para aclarar que no recibimos ni apoyo del estado ni nacional, provincial ni comunal ni tampoco tenemos sueldos públicos si alguno quiere colaborar con nuestro trabajo social serán bienvenidos, aparte se abre el ciclo lectivo y se agrega la falta de útiles, zapatillas, guardapolvo, etc., nosotros seguiremos adelante porque ahora es más necesario que nunca.”*

*También aclaran que las consecuencias de la crisis dejan como rastro la aparición de enfermedades erradicadas hace tiempo como es la tuberculosis, una semana antes de que asistamos al territorio se conoció el caso de una mujer con esta enfermedad en campo Hardy debido a desnutrición.*

Se ha transcrito solamente parte de las entrevistas respondiendo al criterio de saturación de datos.

**3. Análisis de la situación y conclusiones**

Dado que el principal objetivo es acompañarlas, se plantearon con ellas líneas de acción a corto y a largo plazo para cada problemática identificada. El acompañamiento es un proceso dinámico y continuo.

Tras el diagnóstico de situación se realizaron talleres abordando problemáticas puntuales. Surgiendo principalmente la mortalidad en la cría de aves, manejo de la luz en la gallina ponedora, confección adecuada de instalaciones con material reciclado o abundante en la zona, manejo de los animales enfermos, comercialización de huevos y el problema del alimento balanceado a bajo costo, puntos que se continúan trabajando conjuntamente en busca de soluciones.

Para algunas de las productoras el agua es un obstáculo, como la producción y la vivienda comparten espacios, el acceso a la misma está limitado debiendo recorrer 100 metros para obtenerla transportada en baldes. La Agencia de Extensión de INTA Las Toscas, ha posibilitado perforaciones para la zona.

Los encuentros fueron entre productoras, docentes y alumnos de la Facultad de Cs, Veterinarias, UNR, INTA y profesionales zonales. De este intercambio de saberes surgieron saberes populares, visibilizándose la oportunidad de plantear diversas investigaciones que rescaten y empoderen estos conocimientos. Con Ingenieros Agrónomos de INTA se evaluaron posibles especies a cultivar, disponibilidad según época del año, suelo, etc. También se analizó la cadena de comercialización de huevos, unificando precios y formas de presentación, elementos que colaboran en la identificación como grupo y dan un valor agregado al producto.

El análisis de este tipo de realidades complejas debe ser discutido por las dificultades y los desafíos implicados en los procesos que permiten abordar las problemáticas planteadas.

Los resultados se analizaron en función de los ejes planteados:

a- Sobre las mujeres rurales: en referencia a lo netamente productivo cada una construyó su gallinero, poniendo en valor elementos que no tienen costo. Analizaron las materias primas mediante las cuales pueden formular su propio alimento balanceado y en este proceso se generó un intercambio de saberes con sus pares, con alumnos y los diferentes técnicos en terreno. Pero lo productivo no es sólo su meta, esta la huerta, el comedor y van por más.

b- En cuanto a visibilización, el grupo durante estos años ha generado lazos con vecinos del territorio, medios de comunicación e instituciones públicas que les han permitido fortalecerse, visibilizar su realidad diaria, poner en tensión sus problemáticas y hasta llevar a la justicia situaciones que vulneran sus derechos. Esta visibilización en los medios, redes y con distintos actores de instituciones públicas pone en agenda y no permite que se diluyan con el tiempo las temáticas que el grupo considera prioritarias. El hacer, el decir de estas mujeres, su tesón y perseverancia hacen a la fortaleza de un grupo que con el tiempo se visibiliza cada vez más resiliente a los embates del medio.

c- Sobre las mujeres y el trabajo se puede argumentar que la repartición del mismo para estas productoras no responde a un condicionante de género, ellas decidieron por gallinas ponedoras como proyecto productivo y huerta como un recurso tanto para alimentación del grupo familiar como para el merendero que atienden los sábados. Son conscientes de que su trabajo es valioso para la economía familiar, su labor es proveedora de bienes de consumo, a la par que el aporte de sus maridos y estos lo reconocen: *“Claro que ayudan los ingresos aportados por nuestras esposas logrados con las gallinas ponedoras”. (Datos año 2019)*

Este proceso productivo, eleva a la mujer a la categoría de productora y por consiguiente rompe con los estereotipos anacrónicos en cuanto al rol de la mujer en la agricultura familiar. Hacemos referencia a estereotipos de género que se construyeron en relación con el varón-proveedor económico de los hogares y a la mujer dependiente económicamente de su esposo, las cuales debían realizar aquellas tareas que sus esposos menosprecian. Acordamos con que “La experiencia permite a las mujeres adquirir un nuevo reto y, a la vez, un nuevo rol dentro del núcleo familiar, aportando a la economía del hogar sin descuidar el cuidado de sus hijos, al dedicarse a actividades productivas en lugar de su residencia” Cieza, et al (2003:27).

Como reflexión final consideramos que la invisibilización de esta realidad es un problema en sí mismo, ya que estos actores sociales necesitan de la presencia de diferentes instituciones estatales que trabajen en conjunto en función de sus problemáticas y en post de su supervivencia. En general una característica a destacar es la actitud propositiva y solidaria al momento de tomar decisiones, ya que todas ellas se encuentran agrupadas bajo una misma bandera, “la de mujeres rurales”, y proponen una salida en conjunto a la problemática que las aqueja a través de la cría de aves de corral, saben que todo esfuerzo en conjunto es capaz de conseguir mejores logros y el unirse para buscar una salida habla de un compromiso ante el futuro y no desde un posicionamiento pasivo sino desde la acción. Este tipo de producciones son de importancia local, ya que son base para el sustento de la economía familiar. Además, propenden al mantenimiento de los productores en el campo, contribuyendo a la ruralidad y mejorando calidad de vida.

**Referencias Bibliográficas**.

1. Alasia de Herdia, M. (2003). *La morada de la vida. Trabajo familiar de pequeños productores del nordeste de Brasil.* Ed, La Colmena, Argentina.
2. Biolatto, R; Deambrosi, A; Vallone, C; Bassi, A; Keilty, H; Vallone, R. (2020). Criando ovejas. Una estrategia de resistencia*. Revista Americana de Empreendedorismo e Inovação. I*SSN 2674-7170. V.2, n.1, mar/2020. Brasil. Recuperado de: <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/Extension/issue/view/599>
3. Biolatto, R; Vallone, R; Vallone, C; Bassi, A. (2021). La Formación Social de alumnos de la Facultad de Ciencias Veterinarias, UNR. En Referências, Métodos e Tecnologias Atuais na Medicina Veterinária. Cap. 12, pp 86 – 98. Atena Editora, Brasil. Libro Digital. ISBN: 978-65-5706-783-3
4. Cieza, R., Davies, L., Gómez, S. (2003). “Las mujeres en la agricultura urbana: un estudio de caso en Argentina”. *Revista LEISA,* V 18 N°4, Perú.
5. Gori, G. (2006). *La Forestal, la tragedia del Quebracho.* Santa Fe, Argentina. 1º Edición Santa Fe. Mauro Yardin Ed.
6. Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la Investigación.* 5ª edición. México DF, México. Mc. Graw-Hill.
7. Martínez Dougnac, G. (2016). *Monocultivo Sojero, Concentración Económica, Acaparamiento y Despojo de Tierras. Formas actuales de la expansión del capital en la agricultura argentina.*CIEA. UBA.Buenos Aires, Argentina. LEGEM Ediciones.
8. Paz, R. (2014). Agricultura familiar y sus principales dimensiones: la pampeanización del término. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios,* (41), 5-33.
9. Slutzky, D. (2005). Los conflictos por la tierra en un área de expansión agropecuaria del NOA. La situación de los pequeños productores y los pueblos originarios. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios.* (23), 59-100.
10. Tommasino, H; Rodríguez, N. (2011). *Los espacios de Formación Integral y sus aspectos instituyentes de la República.* XI Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria. UNL. Santa Fe.

1. Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad Nacional de Rosario [↑](#footnote-ref-2)